Todos nuestros catálogos de arte
All our art catalogues
desde/since 1973

MAESTROS DEL SIGLO XX: NATURALEZA MUERTA

1979

El uso de esta base de datos de catálogos de exposiciones de la Fundación Juan March comporta la aceptación de los derechos de los autores de los textos y de los titulares de copyrights. Los usuarios pueden descargar e imprimir gratuitamente los textos de los catálogos incluidos en esta base de datos exclusivamente para su uso en la investigación académica y la enseñanza y citando su procedencia y a sus autores.

Use of the Fundación Juan March database of digitized exhibition catalogues signifies the user's recognition of the rights of individual authors and/or other copyright holders. Users may download and/or print a free copy of any essay solely for academic research and teaching purposes, accompanied by the proper citation of sources and authors.

FUNDACIÓN JUAN MARCH
www.march.es

Maestros del siglo XX

Naturaleza muerta

Arp. Beckmann. Bissier. Bonnard. Braque. Chagall.
Dubuffet. Dufy. Ernst. Giacometti. Gris. Klee. Kokoschka. Le Corbusier.
Léger. Lichtenstein. Magritte. Matisse. Miró. Monticelli.
Nicholson. Oldenburg. Picasso. Redon. Rouault. Schwitters. Soutine.
De Staël. Steinberg. Tàpies. Tinguely. De Vlaminck. Warhol.

Fundación Juan March
Castelló, 77. Madrid-6

BONNARD

Fundación Juan March

Maestros del siglo XX

Naturaleza muerta

Fundación Juan March

Matisse
Juin 44

Maestros del siglo XX

Naturaleza muerta

Abril-Mayo 1979

Fundación Juan March

Fundación Juan March

La Fundación Juan March
agradece la colaboración
prestada por la Galería Beyeler,
de Basilea, para la realización
de esta exposición.

7 pierre bonnard mimosa en un vaso. 1925-1930 (cubierta)

52 henri matisse naturaleza muerta. 1944 (página 2)

© **Fundación Juan March,** 1979
Fotomecánica: Clichés Pozuelo
Fotocomposición e impresión: Julio Soto
Ctra. Madrid-Barcelona, Km. 22,600 - Torrejón de Ardoz (Madrid)
I. S. B. N.: 84-7075-120-4 - Depósito Legal: M-9284-1979

Diseño del catálogo: Diego Lara
Textos de Reinhold Hohl. Traducción: Marta Sánchez

Fundación Juan March

Arp. Beckmann. Bissier. Bonnard. Braque. Chagall.
Dubuffet. Dufy. Ernst. Giacometti. Gris. Klee. Kokoschka. Le Corbusier.
Léger. Lichtenstein. Magritte. Matisse. Miró. Monticelli.
Nicholson. Oldenburg. Picasso. Redon. Rouault. Schwitters. Soutine.
De Staël. Steinberg. Tápies. Tinguely. De Vlaminck. Warhol.

Fundación Juan March

Fundación Juan March

El diálogo silencioso

La naturaleza muerta en el arte del siglo XX

Ya desde el día en que Zeuxis atrajo a los pájaros de Grecia con unas uvas inmaculadamente pintadas, la naturaleza muerta ha venido siendo la más filosófica de las artes plásticas. Su tema básico es la realidad y la ilusión, el Ser y la Apariencia. Los objetos que elige son los más simples de la vida cotidiana, una mesa con jarrones, frutas y flores, casi invariablemente, y, a veces, objetos del estudio del artista, tales como pinceles, herramientas o instrumentos musicales. Lo que todos esos objetos tienen en común es que se pueden tocar, usar y hasta comer, pero no pueden llegar a aprehenderse realmente ni llegar a producir empatía alguna en el que los contempla. Desde tal punto de vista, no puede profundizarse en su existencia, y su secreto reside, por tanto, en no tener ninguno. Una manzana es una manzana, un plato es un plato y «una rosa es una rosa es una rosa».

Son los callados cómplices de un diálogo en el que el pintor –y más tarde el observador– tiene el único papel parlante. Y cualquier respuesta que su Ser pueda darnos acaba por ser, a fin de cuentas, una mera ilusión, un reflejo del pensamiento y del oficio del artista, y de nuestra interpretación. La cual, sin embargo, puede decir mucho, puede decirlo todo.

Sabemos que los pintores holandeses de naturalezas muertas del siglo XVII retrataron su conocimiento del mundo natural y de su sofisticada pretensión de representarlo sobre el lienzo; que aludieron al funcionamiento de nuestros cinco sentidos y que se pronunciaron en sus *stilleven* (término que ha dado origen tanto al término inglés como al alemán) no sólo acerca de la vanidad de la vida, sino también sobre su fin en la muerte (de tal modo que en la Francia y la Italia del siglo XVIII este género de pintura pasó a ser conocido como *nature morte* y *natura morta,* respectivamente). Y aunque las magníficas naturalezas muertas del siglo XIX de un Courbet o un Manet, deslumbren la mirada por su soberbio manejo

◄ 36 fernand léger naturaleza muerta con cilindros de colores. 1913

Fundación Juan March

de la técnica, no habremos de cerrar los oidos a su mensaje, un mensaje que Van Gogh y Cézanne impregnaron con lo más recóndito de su personalidad. A nadie que haya escuchado tal mensaje puede extrañarle que los artistas del siglo XX hayan encontrado en la naturaleza muerta el vehículo apropiado para muchos de sus intereses particulares, intereses en su mayoría ciertamente estilísticos, pero que poseen también, hasta grados impresionantes, algo muy personal, emocional y hasta filosófico en la naturaleza de sus respuestas.

¿Y qué otra cosa si no podría dotar al sombrero negro del *Sombrero* de Picasso del poder de su enigmática presencia? Pintado probablemente a finales del verano de 1908, en la Rue des Bois, e incluyendo una representación simple –y un poco estilo Henri Rousseau– de una pera y un limón colocados en el pliegue de un paño vertical sobre una mesa, este cuadro es uno de los homenajes más personales de Picasso a Cézanne: a Cézanne el pintor –véase, por ejemplo, la discontinuidad del borde más alejado del ala del sombrero–, pero, más aún, a Cézanne, el hombre.
Este sombrero, identificado a veces con uno de Braque, es, primordialmente, el sombrero del *Autorretrato* de Cézanne en la colección Niarchos, y asimismo el sombrero del campesino fumador de pipa de las dos figuras de su serie *Jugadores de cartas*. Permanece inmóvil en el centro de la composición –un objeto simple con poder de fetiche– y representa la presencia espiritual del Maestro de Aix y una de sus últimas creaciones.

Un frontispicio perfecto para cualquier exposición de la naturaleza muerta moderna es *La clase de dibujo* que pintó Picasso en 1925. Este cuadro muestra a un niño pintando, a un niño llevando a cabo un diálogo anticipado con las cosas de este mundo, proceso en el cual descubre las fuentes sensuales y sobrenaturales de todo arte. Podría llamársele Pablo, como el hijo de Picasso, que contaba a la sazón cuatro años de edad, como el propio Picasso, o como Cézanne.

En la mesa a la que está sentado hay tres manzanas. Cerca de él aparece un busto blanco de mujer. Detrás del busto hay una alta ventana abierta. El niño, con pantalones cortos, tiene una pierna enroscada infantilmente alrededor de una pata de la mesa (infantilmente pero eróticamente también, podría decir el experto en iconografía; explicación a través de la cual lo veremos dentro de poco). Las manos, que más bien parecen patas, no tienen dedos, pero sí podemos ver los pulgares, que ha debido chuparse hasta poco antes. Se está sujetando la barbilla con la mano izquierda, y con la derecha, arrastra el pincel a lo largo del contorno de una

Fundación Juan March

60 pablo picasso el sombrero. 1908

Fundación Juan March

manzana. ¿Pero está realmente dibujando las manzanas que yacen ante él? Tiene cerrado el ojo derecho y el izquierdo, pintado de perfil como en un jeroglífico, contempla alguna imagen secreta y sigue el movimiento del pincel. ¿Son esas manzanas lo que está pintando?

La composición tiene sus modelos: el retrato que hizo Cézanne de su hijo Paul adolescente, sentado en una mesa, con la cabeza apoyada en la mano, contemplando una calavera (hacia 1895); el retrato de Matisse de su hijo Pierre al piano. *La clase de piano,* 1916, con un retrato austero de su madre por detrás, la escultura de una mujer desnuda delante de él y fuera, a través de la ventana abierta, el mundo exterior que se muestra verde y atrayente. Las manzanas en *La clase de dibujo* de Picasso son mitad verdes mitad amarillas, un verde natural que halla eco por doquier en el resto del cuadro, y un amarillo que recuerda la pátina dorada de las manzanas de leyenda.

Se trata, en efecto, de manzanas extrañas. Aunque dotadas de forma redondeada, no proyectan sombra alguna, al contrario que el resto de los objetos de la habitación inundada de luz. Están en un plano distinto de la realidad que la silla y la mesa y son, probablemente, una alusión a Cézanne, cuyas manzanas pintadas, como ha señalado Meyer Schapiro, eran tan a menudo la reminiscencia de alguna prenda de amor. Con el peculiar picaporte de la ventana –¿o es acaso esta forma la sombra proyectada por la oreja de la cabeza blanca?– entramos también, supongo, en múltiples niveles de significación. Una forma muy semejante aparece, cómo no, inmediatamente identificable, a modo de Jano, y probablemente simbólica, en el *Retrato de Ambroise Vollard* de 1899 de Cézanne, un cuadro que Picasso ha estudiado bien como puede verse en su respuesta Cubista analítica: el *Vollard* de 1909-10. Y ese picaporte materializará una y otra vez en el Picasso surrealista al objeto mágico colocado en el umbral que hay entre el mundo exterior y la vida privada.

Y es a partir de este momento cuando empezamos a darnos cuenta de cuán diferente es el modo en que el surrealista de 1925 –año de auténtica ruptura– se aproxima al objeto tradicional de la naturaleza muerta con manzanas, al modo en que lo hacía, por ejemplo, Cézanne: con los ojos cerrados, como si la mirada se dirigiera hacia adentro, escuchando más la voz de la inspiración que mirando al modelo natural. (La zona marrón claro que hay entre la oreja izquierda del niño y la cabeza del busto parece, en efecto, tener forma de megáfono).

Fundación Juan March

Una sombra aparece en la mesa cerca de las manzanas, proyectada por el busto de escayola que hay a la izquierda del niño (fuente tradicional de luz en la pintura). A pesar de ser un accesorio habitual en un estudio de pintor como aquel otro que podemos ver, desdoblándose en un autorretrato, en *Cabeza y brazo de escayola,* pintado por Picasso el mismo año (Museo de Arte Moderno. Nueva York), esta cabeza es irreal, en cierto modo. Un extraño brillo transparente permanece en su superficie a la vez que emana de ella. No parece tanto estar sobre la mesa como flotar detrás de ella. El hecho de que este personaje inmaterial pueda proyectar una sombra sobre la mesa de dibujo del niño, al contrario que las manzanas, es un testimonio del poder de lo sobrenatural y lo irreal.

El busto es una alegoría de la Musa del pintor, que difracta la luz del día que entra a través de la ventana y baña la hoja de papel del niño con un extraño y fascinante resplandor, esa luz de las apariencias que transforma la realidad de tres vulgares manzanas en una obra de arte infantil. La cabeza de la mujer es blanca, gris y negra (los colores de los sueños); el blanco y el gris de la tinta india son los colores del dibujo; y tanto la cabeza como el dibujo están tocados y realzados por el azul celeste. Lo que se infiere visualmente está también sustancialmente fundamentado. ¿No son acaso los círculos que el niño ha dibujado –los más llenos y redondos– atributos también de la femineidad, pechos tanto como peras? Un mero punto les ha permitido sufrir una transformación. El pintor acaba de descubrir que se han convertido en lo que no es sino el don más admirable de su Musa.

De este modo, una manzana bien puede llegar a ser algo más que una manzana para un pintor de naturalezas muertas. El arte tradicional, incluyendo a Cézanne, trataba las manzanas metafóricamente; Picasso y muchos de sus contemporáneos las transformaban metamórficamente; De Chirico y Duchamp llegaron incluso a ver los objetos metafísicamente.

Este último nivel ha sido un lugar fértil para aquél campo del arte que ha hecho más que cualquier otro por enriquecer la naturaleza muerta del siglo veinte: la escultura. Durante siglos, los objetos inanimados de la escultura se han limitado a cumplir el papel de simples atributos de la figura humana, o, de encontrarse aislados, el de bibelots u objetos de mesa. En 1909 Picasso esculpió una *Manzana* en escayola que no tenía casi ninguna semejanza con una manzana de verdad; más que una manzana de Cézanne materializada en tres dimensiones, estaba construída por diversas caras con agudos

Fundación Juan March

rebordes en vez de ser una esfera continua e impenetrable. En 1912 hizo una guitarra de estaño y alambre que pretendía ser (y aún lo pretende) cualquier otra cosa menos un instrumento tridimensional tocable: aunque sea una escultura, es tangible sólo en apariencia, y aunque reconocible como tal guitarra, es tan sólo la imagen de una guitarra.

Con estas construcciones de naturalezas muertas, Picasso abrió definitivamente la puerta a la era de la escultura contemporánea. Y no lo hizo con la figura humana o con algún monumento, sino con vasos, dados, botellas e instrumentos musicales imaginarios, siendo, por supuesto, la más conocida de estas obras pioneras, su *Vaso de Absenta,* de 1914.

Fue también en ese año cuando Marcel Duchamp introdujo un objeto real, un soporte para botella de hierro, en el reino del arte. Con un solo gesto fue despojado de su utilidad y convertido en *nature morte.* Estos dos ejemplos de escultura tan diametrales muestran dos intentos que han sido también característicos de la pintura de nuestro siglo: el primero, el de un diálogo creativo entre el artista y sus objetos, en el que el problema es el del método de representación; el segundo, el de recurrir a los objetos para propósitos para los cuales no fueron concebidos, colocándolos en contextos extraños e inesperados que no hacen sino subrayar su realidad al bañarlos con la cegadora luz de lo irreal.

En el primer caso, que es esencialmente un *discurso del método,* la preocupación primordial del pintor es la de encontrar un modo de sujetar al plano del lienzo las líneas fenomenológicamente huidizas del tablero de una mesa con sus correspondientes objetos. En el transcurso de su diálogo secreto con Cézanne, pintores como Matisse, Braque, Picasso y Léger encuentran diversas soluciones a esta tarea: Matisse con la ayuda de áreas planas de color, planos inclinados y arabescos hasta la saciedad; los otros, mediante la interpretación Cubista analítica de los volúmenes y el espacio imaginario. Con los *papiers collés* y las técnicas del collage del Cubismo sintético, se descubrió un método completamente nuevo para poder sugerir, en dos dimensiones, las cualidades características de los objetos sólidos tridimensionales: sus contornos, mostrados a la vez de frente y de perfil, su material, su textura, su color, sus matices, sus tonalidades, sus sombras y su transparencia, o bien, signos que los representen. Ivan Puni, en sus comienzos –en Moscú y probablemente en 1915, un año después del golpe que dió Duchamp con el soporte para botella– dió en el clavo con la solución radical para el viejo problema de la mesa.

Fundación Juan March

6 pierre bonnard frutas variadas en un frutero. 1934

Pierre Bonnard
1867-1947

Atornilló dos anillas en el borde del tablero de una mesa de verdad, la colgó de la pared y pegó en su superficie un plato de verdad. En las obras expuestas aquí se puede ver hasta qué punto el tema de la naturaleza muerta se ha convertido en un ejercicio para los métodos pictóricos, y en una expresión personal, desde aquel montaje pionero y hasta ejemplar que Puni llevó a cabo. La variedad de los artistas y de sus estilos es manifiesta, llegando incluso hasta los *exercices de style* de Roy Lichtenstein. Sin embargo, aunque pudiera parecer que estos cuadros reclaman una discusión en términos de análisis estilístico, sabemos también que la naturaleza muerta moderna implica mucho más que todo eso; y en especial, la contemplación de objetos que pueden llegar a significar algo por su particular yuxtaposición o incluso chocar por el contraste entre los objetos elegidos.

Fundación Juan March

Para introducirse más allá de la superficie de estos cuadros se requiere un diálogo inteligente, por parte del observador, con las obras de arte. En muchos de ellos encontrará todavía las viejas metáforas: la de la polaridad entre el macho y la hembra, representada por cuchillos y frutas, jarrones y tazas, clarinetes y guitarras; o aquella otra de la oposición entre la naturaleza y el arte; o la de la vida y la muerte. Y cuando hablamos de metáforas nos parece del todo inmaterial si, por ejemplo, una vela se pinta encendida (de pasión inflamada) como en algunas obras desde Van Gogh hasta Magritte; o no encendida todavía, como en la *Clase de Piano* de Matisse antes mencionada; o apagada, como en las últimas naturalezas muertas de Picasso desde el año 1944.

Aquel que empiece a preguntarse cómo un cabo de vela pude llegar a hacerse un sitio en un cuadro moderno, no podrá tampoco evitar el darse cuenta de que los objetos modernos de otros cuadros parecen representar precisamente a la propia modernidad. Los muebles de los *café-concert* de los cuadros cubistas evocan cierta atmósfera inconfundible, del mismo modo que el material impreso de los collages, ya sea pegado directamente o imitado por la pintura, da fe de la existencia de un lugar definido y una época determinada.

En los cuadros del movimiento Purista, los platos, vasos y garrafas simbolizan el anonimato estandarizado de la vida moderna (¡así que después de todo un plato no es un plato!), mensaje este que comparte con gran parte del Pop Art creado una generación después.

Desde otro lado, el Surrealismo nos conduce en dirección opuesta hacia una mistificada identificación con el Yo y hacia las profundidades inarticuladas de nuestra alma y nuestra sensualidad. Lo que era un espejo de optimismo para la tan conscientemente moderna avant-garde (incluyendo al tardío Léger), se convierte aquí en el reflejo de una pesadilla o en un rompecabezas humillante contemplado sobre la superficie de un espejo roto. Sin embargo, este último enfoque llevó a enriquecer de manera increible la naturaleza muerta y sus temas: cuadros y esculturas de cosas que no existen de hecho pero que muy bien podrían existir, cosas que nadie ha visto pero que resultan familiares para casi todo el mundo que las ve por vez primera: porque reconoce en sus formas y en sus fugaces superficies aquellas facetas irreales de la realidad que habían estado, hasta entonces, escondidas a su mirada.

Y después, el efecto contrario: cosas presentadas sin el mínimo arte o artificio y que parecen las más irreales precisamente por ello, como si, después de todo, tuvieran un misterioso secreto.

Fundación Juan March

Este encuentro silencioso con la realidad inarticulada de las cosas ha dado lugar, en nuestra época más que en ninguna otra, a una dimensión filosófica y artística que va más allá de nuestra concepción confortable de la realidad. Aunque Gertrude Stein inaugurase nuestro siglo con la frase de «una rosa es una rosa es una rosa», la naturaleza muerta no ha hecho, desde entonces, sino probar su error. Fue Hugo von Hofmannsthal quien más se acercó al quid de la cuestión. En su *A Letter* (Una carta) de 1901, obliga al joven Lord Chandos a admitir que la visión de una regadera medio vacía, abandonada por un jardinero bajo un nogal, ese objeto simple y el agua que contiene, esa «combinación de trivialidades», le hacían tamblar como si estuviera contemplando el infinito.

Reinhold Hohl

Fundación Juan March

Adolphe Monticelli
1824-1886

54 adolphe monticelli jarrón de flores variadas. c. 1878-1880

Fundación Juan March

Odilon Redon
1840-1916

69 odilon redon cabeza astral. c. 1905

Fundación Juan March

Chaim Soutine
1893-1943

72 chaim soutine pato y cuchillo sobre una mesa verde. 1921

Fundación Juan March

Maurice de Vlaminck
1876-1958

80 maurice de vlaminck los limones. c. 1907

Fundación Juan March

Georges Braque
1882-1963

8 georges braque botella de ron. 1918 ►

Fundación Juan March

RHUM

10 georges braque el aparador. 1920 ►

Fundación Juan March

Fundación Juan March

13 georges braque la paleta. 1941

Fundación Juan March

37 fernand léger naturaleza muerta. 1924

Fernand Léger
1881-1955

Fundación Juan March

Juan Gris
1887-1927

30 juan gris la mesa del músico. 1926

Fundación Juan March

Pablo Picasso
1881-1973

61 pablo picasso compotera, mandolina, partitura y botella. 1923

Fundación Juan March

Raoul Dufy
1877-1953

22 raoul dufy el estudio a la orilla del mar. 1925

Fundación Juan March

3 max beckmann naturaleza muerta con dedal. 1943

Max Beckmann
1884-1950

Fundación Juan March

Henri Matisse
1869-1954

51 henri matisse naturaleza muerta. 1941 ►

Fundación Juan March

Henri Matisse 9/41

Georges Rouault
1871-1958

70 georges rouault flores decorativas. c. 1953

Fundación Juan March

Marc Chagall
1887

16 marc chagall ramo de alhelíes blancos. 1968

Fundación Juan March

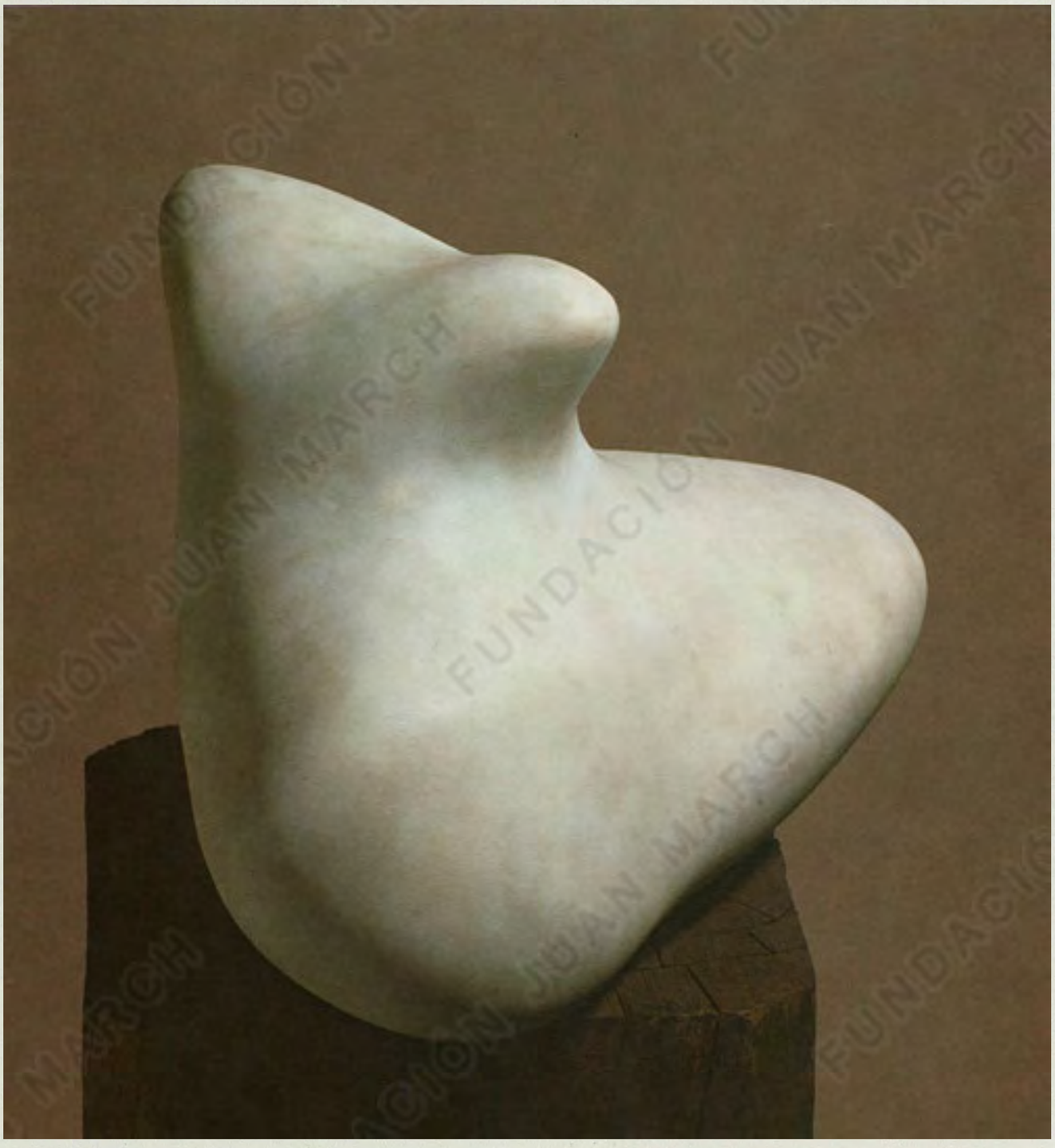
Max Ernst
1891-1976

23 max ernst flores. 1928 ►

26 max ernst los espárragos de la luna. 1935-1968 ►►

Fundación Juan March

FUNDACIÓN JUAN MARCH



Fundación Juan March

Jean Arp
1887-1966

◄ 1 jean arp pan de nieve. 1963

Paul Klee
1879-1940

31 paul klee flores de la noche. 1938 ►

Fundación Juan March

René Magritte
1898-1967

49 rené magritte la raza blanca. 1937

Fundación Juan March

Kurt Schwitters
1887-1948

71 kurt schwitters la flor de la botella de leche. 1947

Fundación Juan March

Jules Bissier
1893-1965

5 jules bissier sin título. 1960

Oskar Kokoschka
1886

33 oskar kokoschka naturaleza muerta con flores. 1970

Fundación Juan March

Fundación Juan March

Nicolas de Staël
1914-1955

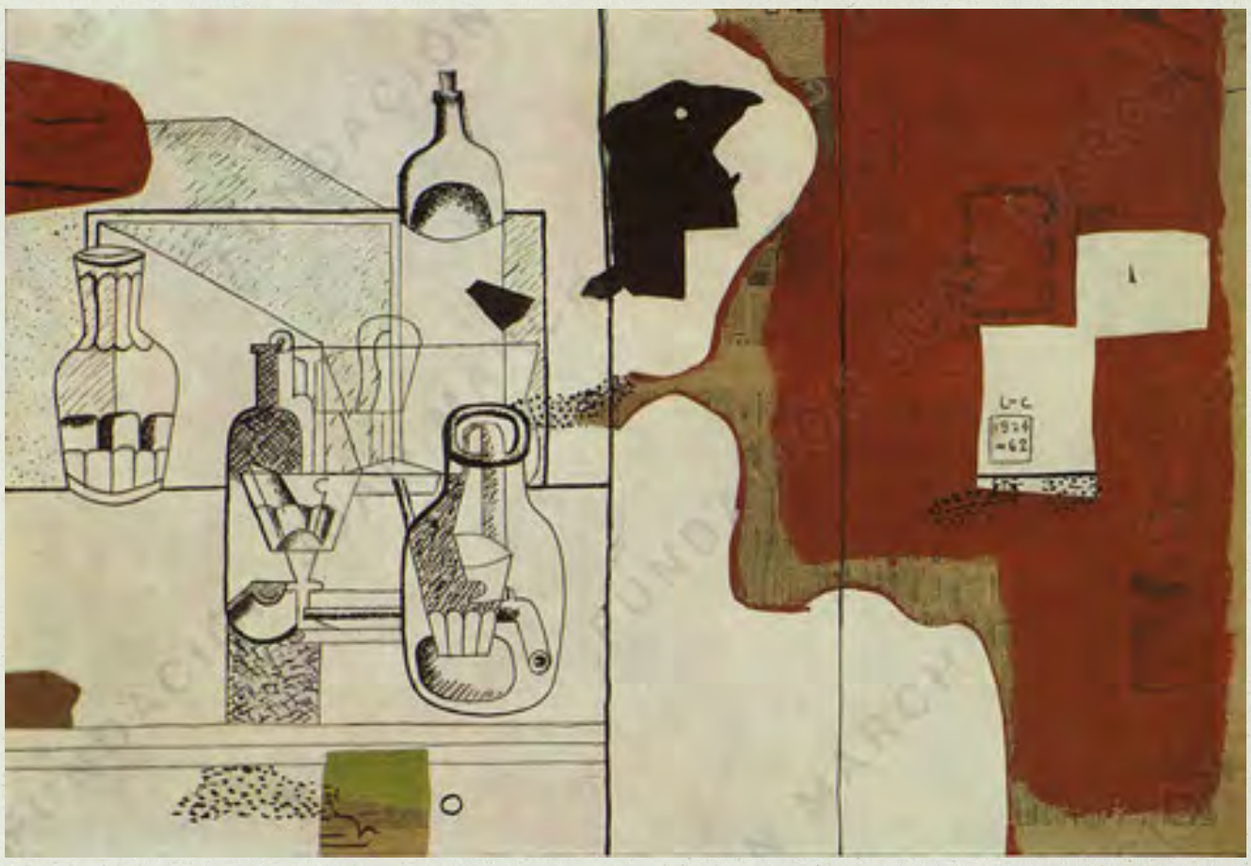
74 nicolas de staël jarritas y pinceles en el estudio. 1955

Fundación Juan March

Ben Nicholson
1894

56 ben nicholson geranio. 1952

Fundación Juan March



Le Corbusier
1887-1965

35 le corbusier vapores. 1924-1962

Fundación Juan March

17 jean dubuffet mesa con botella inclinada. 1951

Fundación Juan March

28 alberto giacometti las botellas. 1956 ►

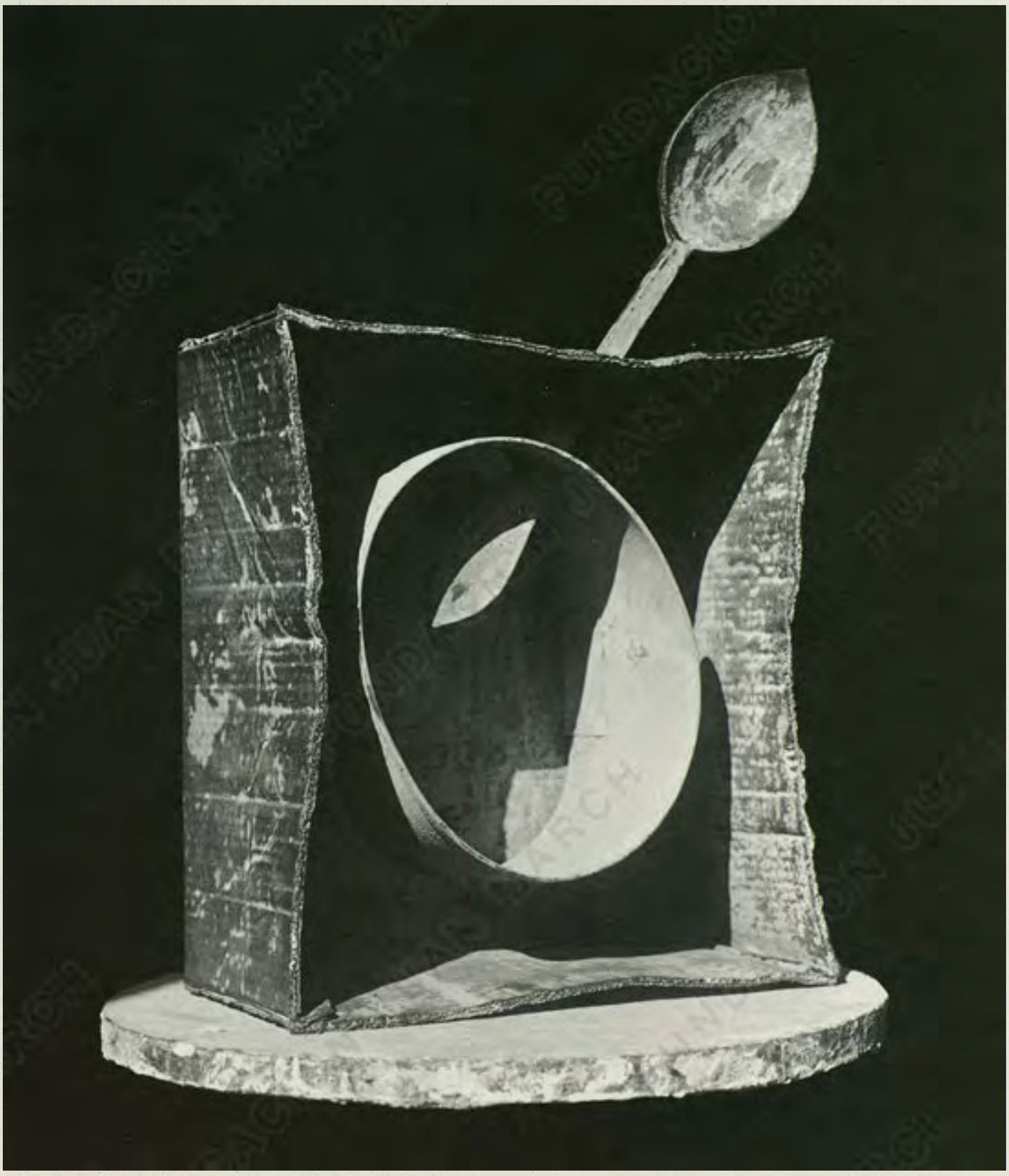
Fundación Juan March

Fundación Juan March

Joan Miró
1893

53 joan miró el reloj de viento. 1967 ►

Fundación Juan March



Fundación Juan March

Jean Tinguely
1925

79 jean tinguely huevo en soliloquio. 1958

Andy Warhol
1928

81 andy warhol lata grande de sopa campbell. 1965 ►

Fundación Juan March

Fundación Juan March

Catálogo

Jean Arp
Estrasburgo 1887
Basilea 1966

1 Pan de nieve, 1963
Mármol
37 × 50 × 32 cm.

Max Beckmann
Leipzig 1884
Nueva York 1950

2 Naturaleza muerta con vista a montañas y acacias, 1942
Oleo sobre lienzo
79 × 61 cm.

3 Naturaleza muerta con dedal, 1943
Oleo sobre lienzo
90 × 43 cm.

Jules Bissier
Friburgo (Suiza) 1893
Ascona (Suiza) 1965

4 Sin título, 1957
Oleo con temple al huevo sobre lienzo
23 × 21,5 cm.

5 Sin título, 1960
Oleo con temple al huevo sobre lienzo
18 × 21,5 cm.

Pierre Bonnard
Fontenay-aux-Roses (Francia) 1867
Le Cannet (Francia) 1947

6 Frutas variadas en un frutero, 1934
Oleo sobre lienzo
42 × 57 cm.

7 Mimosa en un vaso, 1925-1930
Oleo sobre lienzo
44,5 × 36,5 cm.

Georges Braque
Argenteuil-sur-Seine (Francia) 1882
Paris 1963

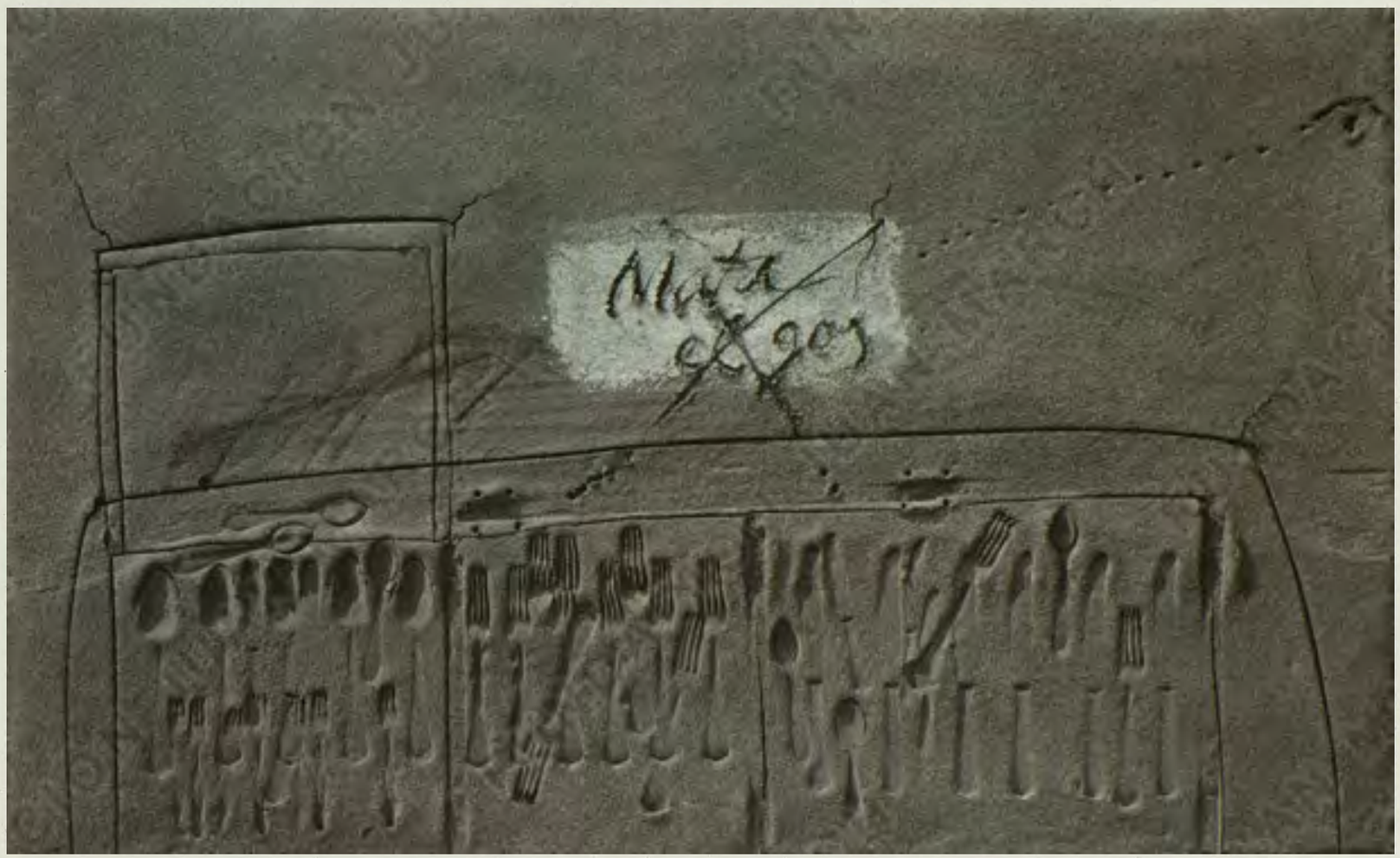
8 Botella de ron, 1918
Oleo sobre lienzo
99 × 70,5 cm.

9 El vaso, 1918
Oleo sobre lienzo
22 × 14 cm.

10 El aparador, 1920
Oleo sobre lienzo
81 × 100 cm.

11 Vaso y frutas, 1925
Oleo sobre lienzo
27 × 35 cm.

Fundación Juan March



Antonì Tápies
1923

78 antonì tápies mata el gos. 1974

Fundación Juan March

12 Cesto de frutas y vaso, 1926
Oleo sobre lienzo
30 × 73,5 cm.

13 La paleta, 1941
Oleo sobre lienzo
100 × 100 cm.

14 Flores, 1945
Oleo sobre papel entelado
32,5 × 24,5 cm.

15 Jarro, paleta y cabeza, 1948-1949
Oleo sobre lienzo
65 × 49 cm.

Marc Chagall
Vitensk (Rusia) 1887

16 Ramo de alhelíes blancos, 1968
Oleo sobre lienzo
81 × 60 cm.

Jean Dubuffet
El Havre (Francia) 1901

17 Mesa con botella inclinada, 1951
Oleo sobre isorel
65 × 81 cm.

18 Cafetera, taza y azucarero III, 1965
Vinilo sobre lienzo
60 × 73 cm.

19 Cafetera y taza, 1965
Vinilo sobre papel
50 × 67 cm.

20 Taza de té (utópico), 1966
Vinilo sobre lienzo
130 × 81 cm.

21 La botella en el mar, 1971
Epoxy y poliester sobre poliuretano
63 × 78 × 71 cm.

Raoul Dufy
El Havre (Francia) 1877
Forcalquier (Francia) 1953

22 El estudio a la orilla del mar, 1925
Oleo sobre lienzo
89,5 × 117 cm.

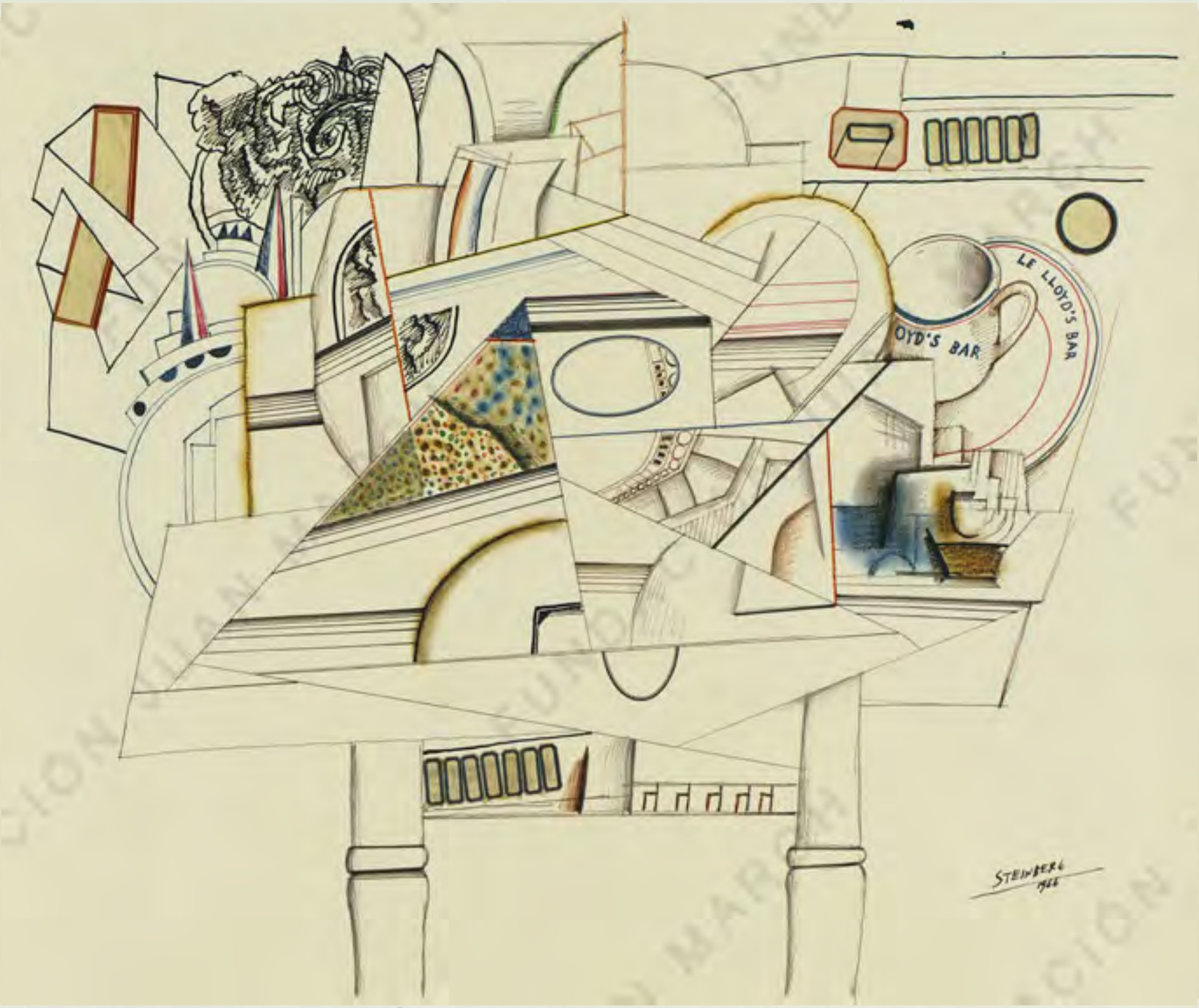
Max Ernst
Brühl (Alemania) 1891
París 1976

23 Flores, 1928
Oleo sobre lienzo
80,5 × 56,5 cm.

24 Flores, 1928
Oleo sobre papel entelado
26 × 36 cm.

Fundación Juan March

Saul Steinberg
1914



75 saul steinberg naturaleza muerta del lloyd. 1966

Fundación Juan March

25 Flores en fondo amarillo, 1929
Oleo sobre lienzo
100 × 80,5 cm.

26 Los espárragos de la luna, 1935-1968
Bronce
165 cm.

Alberto Giacometti
Stampa (Suiza) 1901
Choir (Suiza) 1966

27 Florero en la cocina, 1955
Lápiz
50 × 32,5 cm.

28 Las botellas, 1956
Oleo sobre lienzo
64 × 53 cm.

29 Silla en el estudio, 1960
Lápiz
42 × 33 cm.

Juan Gris
Madrid 1887
Boulogne-sur-Seine (Francia) 1927

30 La mesa del músico, 1926
Oleo sobre lienzo
81 × 100 cm.

Paul Klee
Münchenbuchsee (Suiza) 1879
Muralto-Locarno (Suiza) 1940

31 Flores de la noche, 1938
Pastel sobre yute
43 × 33,5 cm.

32 Abigarrado, 1939
Oleo y acuarela sobre cartón
53 × 31 cm.

Oskar Kokoschka
Pöchlarn (Austria) 1886

33 Naturaleza muerta con flores, 1970
Acuarela
65,5 × 48 cm.

Le Corbusier
La Chaux-de-Fonds (Francia) 1887
Roquebrune-cap-Martin (Francia) 1965

34 El dado violeta, 1926
Oleo sobre lienzo
59 × 72 cm.

35 Vapores, 1924-1962
Gouache, tinta china y collage
75 × 110 cm.

Fundación Juan March

Fernand Léger
Argentan (Francia) 1881
Grif-sur-Yvette (Francia) 1955

36 Naturaleza muerta con cilindros de colores, 1913
Oleo sobre lienzo
90 × 72,5 cm.

37 Naturaleza muerta, 1924
Oleo sobre lienzo
92,3 × 60 cm.

38 Composición, 1926
Gouache
35 × 25 cm.

39 El tiesto, 1926
Gouache y lápiz
23 × 30 cm.

40 Naturaleza muerta con máscara de yeso, 1927
Oleo sobre lienzo
89 × 130 cm.

41 Naturaleza muerta (con conchas), 1929
Oleo sobre lienzo
92 × 65,5 cm.

42 Composición sobre fondo azul, 1938
Oleo sobre lienzo
64,8 × 91,4 cm.

43 Naturaleza muerta con frutas, c. 1938
Gouache
64 × 50 cm.

44 Naturaleza muerta con frutas sobre fondo azul, 1939
Oleo sobre lienzo
130 × 89 cm.

45 Naturaleza muerta con guitarra, 1950
Tinta
27 × 37 cm.

Roy Lichtenstein
Nueva York 1923

46 Naturaleza muerta cubista, 1974
Oleo y magna sobre lienzo
51 × 61 cm.

47 Pintura purista con vaso, guitarra y pipa, 1975
Oleo y magna sobre lienzo
71 × 61 cm.

48 Vaso I, 1977
Bronce pintado
56 × 32,5 × 18 cm.

Fundación Juan March

René Magritte
Lessines (Bélgica) 1898
Bruselas 1967

49 La raza blanca, 1937
Oleo sobre lienzo
39 × 29,5 cm.

50 La coincidencia de las luces, 1942
Gouache
31 × 41 cm.

Henri Matisse
Cateau-Cambrésis (Francia) 1869
Niza (Francia) 1954

51 Naturaleza muerta, 1941
Oleo sobre lienzo
41 × 33 cm.

52 Naturaleza muerta, 1944
Carboncillo
48 × 37,5 cm.

Joan Miró
Barcelona 1893

53 El reloj de viento, 1967
Bronce
49 × 30 × 16 cm.

Adolphe Monticelli
Marsella 1824
Marsella 1886

54 Jarrón de flores variadas, c. 1878-1880
Oleo sobre papel
51 × 44,5 cm.

Ben Nicholson
Uxbridge (Gran Bretaña) 1894

55 Naturaleza muerta (amarillo piedra y rojo veneciano), 1951
Oleo y lápiz sobre lienzo
51 × 61 cm.

56 Geranio, 1952
Oleo y lápiz sobre lienzo
54,5 × 64,5 cm.

57 Gran copa invisible, 1970
Oleo diluído y lápiz sobre papel
27,8 × 29,6 cm.

58 Naturaleza muerta con jarrón rayado, 1972
Oleo diluído y lápiz sobre papel
29 × 33 cm.

Claes Oldenburg
Estocolmo 1929

59 Huevos «vulcania», 1964
Escayola pintada
ø 28 cm.

Fundación Juan March

Roy Lichtenstein
1923

47 roy lichtenstein pintura purista con vaso, guitarra y pipa. 1975

Fundación Juan March

Pablo Picasso
Málaga 1881
Mougins (Francia) 1973

60 El sombrero, 1908
Oleo sobre lienzo
60 × 73 cm.

61 Compotera, mandolina, partitura y botella, 1923
Oleo sobre lienzo
97 × 130 cm.

62 La clase de dibujo, 1925
Oleo sobre lienzo
130 × 97 cm.

63 Naturaleza muerta «compotera con frutas y jarrón con flores», 1939
Oleo sobre lienzo
33 × 41 cm.

64 La cafetera, 1943
Gouache sobre papel
50 × 65 cm.

65 Naturaleza muerta con candelabro, 1944
Oleo sobre lienzo
67 × 94,5 cm.

66 Naturaleza muerta con vaso, 1945
Collage y carboncillo
15,5 × 31 cm.

67 Naturaleza muerta con manzana, 1945
Collage y carboncillo
16,5 × 15,5 cm.

68 Naturaleza muerta con porrón, 1948
Oleo sobre lienzo
50 × 61 cm.

Odilon Redon
Burdeos 1840
París 1916

69 Cabeza astral, c. 1905
Oleo sobre cartón
51 × 67 cm.

Georges Rouault
París 1871
París 1958

70 Flores decorativas, c. 1953
Oleo sobre papel entelado
52 × 33 cm.

Kurt Schwitters
Hanover 1887
Ambleside (Gran Bretaña) 1948

71 La flor de la botella de leche, 1947
Collage
16 × 12 cm.

Fundación Juan March

Chaim Soutine
Smilovitchi (Lituania) 1893
París 1943

72 Pato y cuchillo sobre una mesa verde, 1921
Oleo sobre lienzo
50 × 61 cm.

Nicolas de Staël
San Petersburgo (Rusia) 1914
Antibes (Francia) 1955

73 Flores en un jarrón azul, 1953
Oleo sobre lienzo
73 × 54 cm.

74 Jarritas y pinceles en el estudio, 1955
Oleo sobre lienzo
65 × 81 cm.

Saul Steinberg
Ràmmieul-Sarat (Rumania) 1914

75 Naturaleza muerta del Lloyd, 1966
Collage, tinta y pastel
49,5 × 65 cm.

76 Mesa de avión, 1969
Tinta y lápiz
50 × 65 cm.

77 Naturaleza muerta con caja de acuarelas, 1974
Acuarela y lápiz
74 × 99 cm.

Antonì Tápies
Barcelona 1923

78 Mata el gos, 1974
Oleo y técnica mixta sobre lienzo
90 × 146 cm.

Jean Tinguely
Friburgo (Suiza) 1925

79 Huevo en soliloquio, 1958
Relieve meta-mecánico
86 × 65 × 20 cm.

Maurice de Vlaminck
París 1876
Rueil la Gadalière (Francia) 1958

80 Los limones, c. 1907
Acuarela y gouache
50 × 65 cm.

Andy Warhol
Pittsburgo (USA) 1928

81 Lata grande de sopa Campbell, 1965
Acrílico y tamiz de seda sobre lienzo
91,5 × 61 cm.

Fundación Juan March

Claes Oldenburg
1929

59 claes oldenburg huevos «vulcania». 1964

Fundación Juan March

Fundación Juan March

Catálogos de Exposiciones de la
Fundación Juan March:

Arte Español Contemporáneo, 1974.

Oskar Kokoschka, con textos del
Dr. Heinz Spielmann, 1974.

Exposición Antológica de la Calcografía Nacional,
con textos de D. Antonio Gallego, 1975.

**I Exposición de Becarios de Artes
Plásticas,** 1975/76.

Jean Dubuffet, con textos del propio
artista, 1976.

Alberto Giacometti, con textos
de Jean Genêt, J. P. Sartre, J. Dupin, 1976.

**II Exposición de Becarios de Artes
Plásticas,** 1976/77.

Arte Español Contemporáneo, 1977.
Colección de la Fundación Juan March.

Arte USA, con textos de Harold Rosenberg, 1977.

Arte de Nueva Guinea y Papúa,
con textos del Dr. B. A. L. Cranstone, 1977.

Marc Chagall, con textos de André Malraux
y Louis Aragon, 1977.

Pablo Picasso, con textos de Rafael Alberti,
Vicente Aleixandre, José Camón Aznar, Gerardo Diego,
Juan Antonio Gaya Nuño, Ricardo Gullón,
Enrique Lafuente Ferrari, Eugenio d'Ors
y Guillermo de Torre, 1977.

Ars Médica, grabados de los siglos XV al XX, con
textos de Carl Zigrosser, 1977.

**III Exposición de Becarios de Artes
Plásticas,** 1977/78.

Francis Bacon, con textos
de Antonio Bonet Correa, 1978.

Arte Español Contemporáneo, 1978.

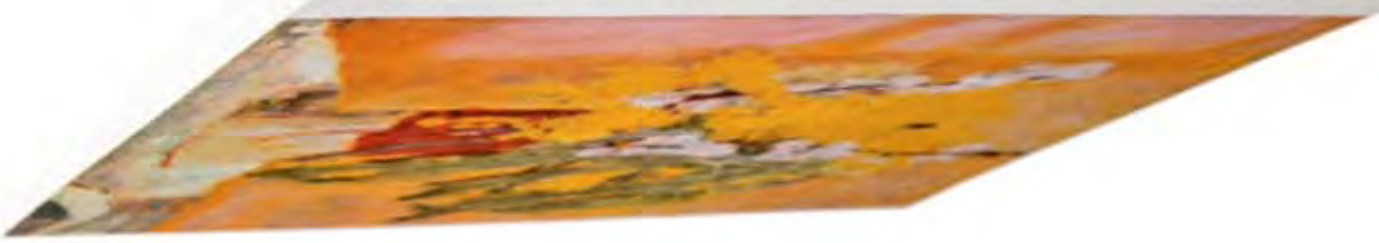
Bauhaus, 1978.

Kandinsky, con textos de
Werner Haltmann y Gaëtan Picon, 1978.

De Kooning, con textos de Diane Waldman, 1978.

**IV Exposición de Becarios de Artes
Plásticas,** 1978/79.

Fundación Juan March

Fundación Juan March

MAESTROS DEL SIGLO XX. FUNDACION JUAN MARCH. Abril-Mayo 1975